



En casa con

Lunes, miércoles y viernes

18.00 hs - EN VIVO ●

Jesús

"Encuentro y oración
con la Palabra de Dios"

EN CASA CON JESÚS I

RECEMOS JUNTOS CON EL EVANGELIO

Sentate tranquilo, agarrá tu biblia, lee o escuchá tranquilo el texto con nosotros. Anotá en algún papel ¿Qué palabra o frase capta tu atención? Repetila en tu corazón...

Link de YouTube: <https://youtu.be/ PHa11j25uw>

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 11, 1-7. 20-27. 33b-45

Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo.

Las hermanas de Lázaro enviaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas, está enfermo.»

Al oír esto, Jesús dijo: «Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que éste se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Después dijo a sus discípulos: «Volvamos a Judea.»

Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas.»

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.»

Marta le respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.»

Jesús le dijo: «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?»

Ella le respondió: «Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo.»

Jesús, conmovido y turbado, preguntó: «¿Dónde lo pusieron?»

Le respondieron: «Ven, Señor, y lo verás.»

Y Jesús lloró.

Los judíos dijeron: «¡Cómo lo amaba!» Pero algunos decían: «Este que abrió los ojos del ciego de nacimiento, ¿no podía impedir que Lázaro muriera?»

Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, y dijo: «Quiten la piedra.»



En casa con

Lunes, miércoles y viernes

18.00 hs - EN VIVO ●

Jesús

"Encuentro y oración
con la Palabra de Dios"

Marta, la hermana del difunto, le respondió: «Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto.»

Jesús le dijo: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?»

Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, te doy gracias porque me oíste.

Yo sé que siempre me oyes, pero lo he dicho por esta gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.»

Después de decir esto, gritó con voz fuerte: «¡Lázaro, ven afuera!»

El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario.

Jesús les dijo: «Desátenlo para que pueda caminar.»

Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en Él.

Palabra del Señor.

REFLEXIONAMOS CON EL EVANGELIO

- Primer momento: Compasión de Dios por la humanidad muerta.
Lázaro sufre por su enfermedad. Marta y María sufren por su hermano muerto. Los judíos que fueron a consolar a las hermanas sufren por ellas. Dios no es indiferente a este dolor de Marta, María, Lázaro y el resto de los judíos. ¡¡¡Jesús llora!!! Jesús también llora por nuestros sufrimientos. Se compadece de ellos. Sin embargo, sabe que el poder y la gloria de Dios puede sacar mucho bien a pesar del mal concreto que nos toca vivir. Basta que creamos en él, en su infinito amor por nosotros.
Gracias Señor por estar cerca de nuestra humanidad enferma, dolida, triste. Gracias por estar tan cerca de nuestros sufrimientos.
- ❖ Para rezar... Recordamos algún momento donde sentimos la cercanía de Dios con nosotros. En qué personas concretas, grupos, lugares.
- Segundo momento: ¡¡¡Ven afuera!!!
Jesús viene a sacarnos de nuestras tumbas, nos invita a salir, a desatar las vendas que nos atan y los sudarios en donde estamos envueltos. Nos invita a *salir fuera* de nosotros mismos y volver a la vida. Nos llama a salir de la tumba de nuestros egoísmos, nuestras depresiones, nuestras tristezas, nuestras vanidades, nuestros rencores, nuestro "solitarismos". *Salir fuera* de esos lugares de nuestra vida, rincones de nuestro corazón herido que por mucho estar termina dando mal olor. Hoy Jesús nos vuelve a decir también a nosotros, Salí de lo que te tiene cautivo, de lo que te tiene muerto.
- ❖ Para rezar... En este momento concreto que estamos viviendo, cómo podemos salir de nosotros mismos quedándose en casa. Gran desafío.